

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA
Parroquia de Santo Domingo y San Martín
PARLAMENTOS DESPEDIDA-HOMENAJE
Huesca, 9 de junio de 2024

S. Asun Mató

Gracias, ante todo, a Dios que nos ha dado la oportunidad de vivir durante 59 años una experiencia de vida y misión compartida con todos vosotros y con muchas más personas que no han podido venir y otras muchas que se han unido desde el cielo y ya deben entender las cosas mejor que nosotras hoy.

Gracias por vuestra acogida incondicional, por habernos dejado formar parte de muchas de vuestras vidas, de las que hemos aprendido muchísimo, algunas hasta descubrir la llamada de Dios para ser FMA.

Gracias por haber aceptado hacer camino juntos, un camino a veces fácil y atrayente, a veces arduo y difícil, pero siempre con la meta de vivir y anunciar el Evangelio. Los primeros años desde la casona de Heredia, con su oratorio festivo, más tarde desde el piso de Coso Bajo o de Perena 29, abiertas directamente al servicio de toda la diócesis, y de manera especial en nuestra Parroquia de santo Domingo y san Martín que hoy nos acoge a todos.

Sin duda ha habido aciertos y errores, incoherencias por nuestra parte. Es momento de pedir perdón por ello, con la seguridad de que sabréis comprender que somos de carne y hueso. Aún con todo, Dios sigue contando con nosotros. María, la Auxiliadora, como buena Maestra, nos sigue llevando de la mano.

Hoy vivimos una realidad que nos obliga actuar de manera inesperada y que a simple vista nos suena a rompimiento, a muerte, a poda, a final. No podemos dejar de vivirla desde la fe. Acabamos de vivir el tiempo Pascual con la certeza de que cualquier situación de muerte, vivida en el amor, por la fuerza del Espíritu, se transforma en vida, salvación, energía, pasos adelante. Es el momento de demostrar que la fe que hemos compartido hace germinar la vida en todos y cada uno de nosotros.

Agradecemos vuestras muestras de afecto y las recibimos, no a título personal, sino como FMA. Cuando profesamos y vivimos en comunidad todo es de todas. Unas hemos gozado de estar aquí durante estos años, gracias a que otras han estado apoyando con su oración, a veces desde la cama ofreciendo su enfermedad y su ancianidad, otras están a su lado cuidándolas, otras haciendo tareas de gestión y toma de decisiones como la que ahora nos ocupa, imprescindibles, pero muy ingratas. Quiero hacer llegar este gracias a todas y cada una. Gracias, también, a las que habéis viajado para poder acompañarnos hoy.

El próximo curso no estaremos entre vosotros, pero nuestra oración y afecto no os faltará. Hay huellas imborrables. No lo dudéis, irán con nosotras, como ha sido siempre en nuestros cambios y recambios. Desde donde sea, estaremos unidas y nos emplazamos a comprometernos cada día más en la tarea maravillosa de hacer crecer el Reino también en nuestra Huesqueta. GRACIAS.